
Entre los mimbreros, con censo

Autor: Demián Olemberg

Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria, Universidad de Buenos Aires

olemberg.demian@inta.gob.ar

Eje temático: 8 La extensión y el desarrollo rural. Nuevos paradigmas de la extensión y crisis de los modelos tradicionales, en el marco de las transformaciones del espacio rural.

Resumen

Mucho se ha escrito acerca de la brecha tecnológica, y toda una gama de políticas públicas abrevaron en dicha idea para legitimarse, en los más diversos rubros productivos. En el Delta del Paraná, trabajando en conjunto desde las unidades de extensión del INTA y una cooperativa local, luego de una serie de acuerdos y acciones, estamos llegando al esperado resultado de que el principal desafío de la extensión (apoyo al desarrollo) rural entre productores de mimbre sea ahora la brecha tecnológica. Sucede que en las últimas décadas, y hasta hace cuatro años había otra brecha, que en el entendimiento de algunos actores locales obstaculizaba el acceso del sector a ciertos beneficios de representar una producción regional tradicional, aunque marginal a la agricultura capitalista. En tiempos de “políticas públicas basadas en evidencia” resulta fundamental la construcción de datos donde no los hay, al menos, para amortiguar hegemonías a nivel territorial. En 2019, a cuatro años de la realización del censo de productores mimbreros del Delta, podemos analizar y reflexionar sobre las condiciones que cambiaron para los actores del sector desde que existe un registro oficial que da cuenta sistemática de la estructura, estado de situación, y transformaciones de un colectivo antes poco menos que mítico.

Trabajo presentado en XI Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 5-8 noviembre 2019.

Introducción

Mucho se ha escrito acerca de la brecha tecnológica, y toda una gama de políticas públicas abrevaron en dicha idea para legitimarse, en los más diversos rubros productivos. En el Delta del Paraná, trabajando en conjunto desde la Agencia de Extensión Rural Delta Frontal del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) y la Cooperativa de Consumo Forestal y Servicios Públicos del Delta Ltda., luego de una serie de acuerdos y acciones, estamos llegando al esperado resultado de que el principal desafío de la extensión (apoyo al desarrollo) rural entre productores de mimbre sea ahora la brecha tecnológica. Sucede que en las últimas décadas, y hasta hace cuatro años había otra brecha, que en el entendimiento de algunos actores locales obstaculizaba el acceso del sector a ciertos beneficios de representar una producción regional tradicional, aunque marginal a la agricultura capitalista. Consideramos que en tiempos de “políticas públicas basadas en evidencia” (Saltelli & Giampietro, 2017, Strassheim & Kettunen, 2014) resulta fundamental la construcción de datos donde no los hay, al menos, para amortiguar hegemonías a nivel territorial.

Si bien el mimbre definitivamente ocupa un lugar en el imaginario territorial, y es un ícono del Delta para los conoedores y visitantes, este cultivo no ha escapado a la desatención generalizada por parte del estado durante las décadas de crisis y reconversión territorial que siguieron a la caída de la fruticultura tradicional (Galafassi, 2005, Gonzalez, 2016, Olemberg, 2015). Madurando el siglo XX, el Bajo Delta se transformó en un territorio principalmente forestal en cuanto a su eje económico, y el mimbre, como caso particular de lo forestal, permaneció e incluso tuvo momentos de prosperidad, siempre desde la situación de nicho comercial, como una especialidad con anclaje territorial (Álvarez, 2008; Olemberg, 2008, 2015).

El INTA fue uno de los pilares de la presencia estatal en el Bajo Delta en años en que dependencias públicas de distintos niveles se retiraron de hecho o fueron desfinanciadas. En esta etapa histórica, y particularmente en los años más recientes, con su correspondiente configuración económica del ámbito local, el INTA funcionó como un

actor central en una red territorial de innovación y desarrollo, especialmente en torno a la problemática del sector forestal (Kahn, 2013).

En el caso del mimbre, una vez asentado el perfil forestal del Bajo Delta, contó con una institucionalidad dada principalmente por la existencia de la Cooperativa Los Mimbreros (fundada a finales de la década de 1980), su reconocimiento como actividad tradicional local en el marco normativo de la Reserva de Biósfera Delta del Paraná (Otero y Malvárez, 2000), implementada a partir de 2001, y su presencia programática y en las actividades oficiales del INTA (Camarero, 2011). Sin embargo, con su innegable importancia económica y social en general a nivel local, así como su reconocimiento interno y desde el imaginario extraterritorial, este cultivo permaneció en una situación marginal en tanto actividad económica formal.

Esto se sustenta sobre la falta de información oficial del mercado del mimbre y del sector en general. También se asocia a esta característica la forma de organización del mercado primario del mimbre, cuya demanda ha tendido a estar significativamente concentrada, y donde por consiguiente la dinámica entre la cooperativa de productores y los comercializadores mayoristas (acopiadores) resulta estructurante de las condiciones de inserción económica de los productores mimbreros en las últimas décadas.

En el año 2015 se formalizó un convenio de cooperación técnica entre el INTA y la Cooperativa de Consumo Forestal y Servicios Públicos del Delta Ltda. específicamente con el objetivo de aportar al desarrollo del cultivo del mimbre. El convenio se propuso trabajar sobre múltiples líneas de acción, complementarias entre sí, y que buscaran cerrar brechas, efectivizar avances pendientes, o superar cuellos de botella para el desarrollo virtuoso de la actividad.

Básicamente las líneas de trabajo del convenio son:

- mejora genética: obtención de variedades mediante mejoramiento tradicional basado en cruzamientos controlados y selección por atributos múltiples. También se incorporó luego la identificación e inscripción en el Instituto Nacional de

Semillas (INASE) de las variedades cultivadas más frecuentes, como aporte al ordenamiento genético del cultivo.

- información sectorial: generación y difusión de información tanto del cultivo, su estado y grado de afectación de condiciones climáticas, etc., como de los productores mimbreros, su estructura, la composición de la cadena de valor, y los cambios socioeconómicos que se pudieren observar a lo largo del tiempo.
- apoyo a la comercialización, valor agregado en origen y desarrollo de la cadena de valor. Este eje implica necesariamente la innovación en la comercialización del mimbre, con el fin de mejorar o fortalecer la inserción económica de los productores mimbreros, así como generar nuevas oportunidades ampliando los mercados ya existentes. En este aspecto, los principales avances hasta el momento se realizaron en el desarrollo de un sistema de trazabilidad que permite la comercialización de mimbre con identificación –opuesto a la modalidad tradicional, que es a granel–, en un esquema de sello de calidad por avales institucionales con certificación corresponsable de las prácticas productivas. Esta modalidad de comercialización está permitiendo que los productores vayan diferenciando parte de su producto, y segmentando el mercado en función de atributos de calidad. En un mercado donde se evidencia la inviabilidad de los circuitos cortos de comercialización, esta estrategia apunta a promover el acercamiento del productor al consumidor mediante la trazabilidad.

En este caso nos centramos en la segunda línea de acción, y dentro de ese subconjunto, particularmente en la iniciativa de realizar un censo. Para poder llevar adelante un seguimiento de la información socioeconómica o socioproductiva del sector resultaba lógicamente indispensable contar con algún tipo de línea de base, o de pauta que sirviera de referencia; lo cual, especialmente en las categorías de interés de carácter cuantitativo, no existía en registros oficiales. Sí se disponía de registros de trabajo internos de INTA, así como información de algunos productores participantes de programas de intervención como Cambio Rural, o participantes de actividades municipales (principalmente San Fernando). Pero en todo caso no se disponía de información de alcance total o al menos estadísticamente representativo del sector.

En función de esta necesidad, y como insumo y motivador de nuevos análisis, nuevas preguntas, de difusión social, y especialmente de políticas públicas, se realizó el Censo de productores mimbreros del Delta en el año 2015.

El censo de productores mimbreros¹

El dispositivo seleccionado para la obtención de información acerca del sector mimbrero en el Delta resultó ser el censo. Esta elección se corresponde con el objetivo de construir un relevamiento empírico inclusivo de todo el universo en estudio; es decir, la aspiración a lograr una cobertura total de los productores de mimbre.

Siendo la de realizar un censo de productores mimbreros una iniciativa original en las últimas décadas, y no contando con información de base cuantitativa de alcance censal razonablemente actualizada, se encaró el problema de la identificación de las unidades a relevar construyendo acumulativamente desde aquellas con mayor visibilidad y participación en ámbitos propios e interinstitucionales donde el INTA participa. Para lograr la cobertura total de las unidades pertenecientes al universo en cuestión, se partió de una base de contactos previos, correspondientes a productores que ya venían trabajando con los programas de intervención del INTA (Cambio Rural, ProHuerta, etc.); y a partir de dicha base se avanzó en la generación de una nueva base ampliada con los aportes de información de los mismos productores.

La base ampliada construida junto con los productores, sumando también el aporte de referentes externos a ese grupo, resultó en un listado de 60 unidades a censar *a priori*. A

¹ La primera instancia del censo de productores mimbreros se detalla a nivel metodológico y resultados para difusión general en Olemberg *et al.* (2016), recopilando también la sistematización de la discusión participativa de esa misma información obtenida. La segunda realización del censo se sistematizó como actualización de la información previa, y se publicó para difusión un folleto sintético (INTA, 2018). En la tercera oportunidad, los resultados del censo ya están disponibles, y el material de difusión está en edición.

modo de perfeccionar la llegada al campo, y en atención a las características típicas de estos procesos de relevamiento –donde a medida que se avanza territorialmente se suman nuevas unidades y algunas otras se restan del planteo original–, se diseñó un esquema de barrido por zonas que previó cierta apertura a la incorporación de unidades locales, en base a la autorreferencia programada. Es decir, en cada salida a campo, se reconfiguró con los mismos encuestados el listado de productores mimbrenos locales, con lo cual, en efecto, el universo resultante creció significativamente desde el original, correspondiente a la base ampliada.

El trabajo de campo se organizó en recorridas, que originalmente eran cinco, diseñadas según criterios logísticos, para llegar a las unidades de la base ampliada con el mejor aprovechamiento posible de recursos, especialmente contemplando los costos y tiempos propios de los movimientos en el Delta, y particularmente en el Delta frontal, donde no hay una red de caminos terrestres. En este esquema se preveía (presupuestariamente) repetir algunas de las recorridas por diversos motivos, acción que tuvo lugar de manera combinada, en función de los tiempos efectivos de cada salida a campo y la coordinación con los productores. Adicionalmente, algunas unidades fueron encuestadas por teléfono. Esto se hizo en dos casos: productores mimbrenos que ya venían trabajando programáticamente con el INTA, por lo que una parte de la información a relevar ya se encontraba plasmada en otros registros, resultando el relevamiento correspondiente al censo una confirmación de estos datos más la suma de otros fácilmente transmisibles por ese medio; el otro caso es el de productores mimbrenos que fueron visitados, pero por algún motivo el titular de la explotación no se encontraba presente, por lo que quedó información parcial o totalmente faltante, aunque se pudo obtener al menos el contacto telefónico.

El período de realización del relevamiento estructurado de esta primera realización del censo de productores mimbrenos fue desde julio hasta octubre de 2015. Una vez finalizado el relevamiento, se procedió con un análisis primario de los resultados, a cargo del equipo técnico del INTA en colaboración con los referentes de la Cooperativa. Pero considerando que para que los resultados del censo tuvieran un respaldo completo y una legitimación

territorial significativa se necesitaba una instancia más abierta, se realizó una jornada abierta para productores mimbrenos en diciembre de 2015, con amplia difusión y convocatoria.

En esa jornada se expusieron sistemáticamente los resultados primarios obtenidos, en su versión propuesta por el equipo técnico, y se abrió la discusión acerca de la visión del propio sector de ese reflejo analítico. También se abrió la inquietud acerca de la necesidad de incorporar más campos de información a los propuestos, o la revisión del enfoque de los mismos. Como complemento, y haciendo aprovechamiento de una instancia de encuentro numeroso en este territorio particular, donde este tipo de actividades son relativamente infrecuentes, costosas y complejas de organizar por las condiciones logísticas, el taller participativo también fue un espacio de discusión sectorial estratégica y elaboración conceptual conjunta de acerca de la situación coyuntural y problemas estructurales que afrontan los productores. Con esto la información censal se integró en un todo con la palabra inmediata de los productores, llegando a un producto de información de una riqueza particular y una validez representativa que permitió difundir la experiencia y tomar la referencia como una base sólida sobre la cual seguir construyendo.

A partir de la experiencia original de construcción del censo de productores mimbrenos, desde la identificación de la necesidad, pasando por la idea general de la estrategia metodológica a adoptar, hasta la obtención de información cualitativa y cuantitativa validada socialmente *in situ* y publicada oficialmente, se inauguró una nueva etapa en el abordaje institucional del sector, y se delineó con más precisión qué implicaría en concreto y cómo se llevaría a cabo la línea de trabajo del convenio INTA-Cooperativa al respecto de la información sectorial. A partir de este avance el censo sería un elemento central y la referencia oficial obligada de los aspectos socioeconómicos y productivos estructurales del sector, y la jornada anual un precedente a repetir regularmente en un proceso de diálogo y reelaboración iterativa.

La continuación de la línea de trabajo postcenso tomó la forma de un relevamiento de actualización censal bianual (2017, 2019) y otro de actualización muestral intermedia, en este último caso principalmente con la idea de proveer una continuidad en los datos cuantitativos sobre cosechas y situación productiva. También quedó como un activo sectorial y de articulación interinstitucional la jornada abierta anual, que desde 2015 se viene realizando en forma rotativa en distintas sedes, tanto en clubes vecinales como en el campo experimental del INTA y en quintas de productores. La lógica de trabajo se viene manteniendo: los años de censo en la jornada se socializan los resultados primarios y se someten a discusión e intercambio entre todos los participantes –siempre con algunos elementos de interés que se suman en cada jornada–, y los años intermedios se elabora sobre la situación del sector, y se apunta a construir estrategias e iniciativas cooperativas para ir superando las limitantes y los cuellos de botella identificados para el desarrollo, en términos de los objetivos que se van consensuando.

Campos de información y resultados

Los campos de información en que incursiona el censo de productores mimbreros surgieron del trabajo conjunto entre el equipo técnico del INTA y los miembros de la Cooperativa, y si bien se fueron puliendo desde la primera experiencia en 2015 hasta la más reciente de 2019, los grandes temas a abordar se vienen manteniendo. A continuación, mostramos algunos resultados destacados obtenidos en esta experiencia en su conjunto hasta el momento, y referimos para mayor detalle del conjunto del relevamiento a las publicaciones respectivas (Olemborg *et al.*, 2016; INTA, 2018).

Productores (EAP), cantidad, condición de actividad, anclaje territorial y distribución geográfica. Al tratarse de una actividad prácticamente exclusiva de la agricultura familiar, en la producción de mimbre, salvo alguna excepción aislada, hablar de productores equivale a hablar de explotaciones agropecuarias (EAP) en los términos habituales de un censo agrario. En la siguiente tabla n°1 vemos la evolución de la cantidad de productores censados en cada momento, cuántos de ellos estaban en actividad de producción de

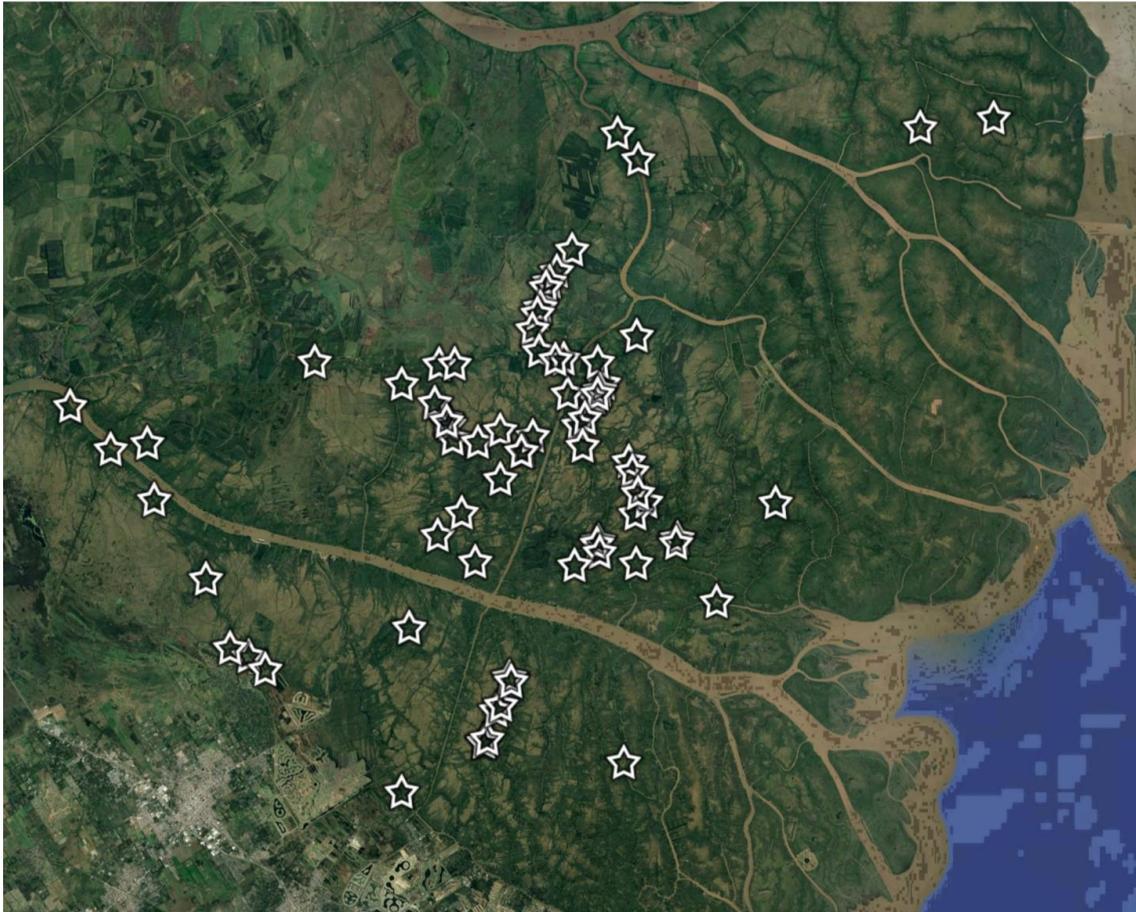
mimbre, y qué porción del total elabora su propio mimbre². Independientemente de estas variaciones cuantitativas, los datos estructurales acerca de la composición familiar de las unidades y residencia en el mismo lugar donde producen (casi total) vienen mostrando ser razonablemente estables entre censos.

Tabla 1: Productores y condición de actividad

	2015	2017	2019
Prod. censados	77	94	101
Prod. activos	77	75	63
Elaboración (%)	84	73	87

Fuente: elaboración propia

² El registro de elaboración es afirmativo para la gran mayoría de productores que realizan todas las labores poscosecha del mimbre, y es negativa cuando el mimbre producido se vende en pie o verde, para ser procesado por otro productor.

Ilustración 1: Mapa de productores mimbrenos en el Bajo Delta del Río Paraná

Fuente: INTA (2018)

- Superficies:
 - Superficie total: Se trata de la superficie total que suma/n el/los lote/s de cada unidad productiva, independientemente del uso que se le de, o incluso si no está en uso.
 - Superficie activa: registra la superficie que se encuentra en producción de mimbre, que se está cosechando regularmente.
 - Superficie pasiva: registra la superficie plantada con mimbre, pero que se encuentra sin rebajar en la cosecha presente, por lo que no está produciendo mimbre. Suele tratarse de cuadros abandonados o postergados por diversos motivos.

Tabla 2: Superficies

	2015	2017	2019
Sup. total (ha)	1.817	1.678	1.407
Sup. media (ha)	27	24	22
Sup. activa total (ha)	126	84	99
Sup. act. media (ha)	1,68	1,31	1,78
Sup. pasiva total (ha)	110	70	63
Sup. pas. media (ha)	2,63	2,06	1,03

Fuente: elaboración propia

En la tabla n°2 podemos acercarnos a la estructura fundiaria del sector mimbrero en el Delta, y también ver cómo a lo largo de los años censales fue cambiando el comportamiento productivo, dada la dinámica económica del sector, y especialmente los eventos hidrolimáticos que ayudan a explicar algunos de los cambios observados en las distintas variables analizadas³.

- Diversificación. El análisis de la inserción económica de los productores mimbreros que propone el censo es sumarle a la caracterización y cuantificación de la producción de mimbre, el registro de otras actividades productivas complementarias. Las mismas incluyen tanto otros usos agrícolas del predio del que disponen, como ser forestal, huerta, fruticultura o cría de animales, entre otros; así como actividades extraprediales, prestación de servicios de diversa naturaleza, empleos, y otras formas de inserción económica que pudieran complementar al conjunto. Estos resultados se mostraron altamente estables entre los relevamientos realizados, mostrando que:
 - todos los productores mimbreros diversifican sistemáticamente su producción de mimbre con al menos una otra actividad.

³ Entrar en detalles sobre la influencia de los eventos hidrolimáticos sobre los aspectos estudiados es un campo sumamente rico para profundizar el análisis, pero excede los propósitos y alcance de este trabajo.

- la forestación en sus distintas variantes aparece en la mayor parte de los casos, como cultivo y como fuente de empleo o contratación de servicios.
 - la mayor parte de los productores mimbrenos produce alimentos para consumo propio mediante huertas, animales de granja y plantaciones de frutales, aunque prácticamente en ningún caso comercializan excedentes.
 - también ocupa un lugar significativo el trabajo extrapredial más allá de la forestación, asociado tanto a los rubros mantenimiento de parques y quintas, construcción, transporte fluvial, comercio y otras fuentes de empleo privado y público.
- Infraestructura. En la producción de mimbre, y en toda actividad agraria en el Delta –especialmente en el Delta Frontal–, el factor crítico y limitante en primera instancia es el manejo del agua a nivel predial. Si bien no profundizaremos en los pormenores técnicos de este aspecto aquí, cabe tomar nota de la importancia de registrar convenientemente esta dimensión, de modo de poder procesar con alguna sistematicidad la información, ya que frecuentemente los casos se presentan como singulares, *sui generis*, artesanales, “aquí hacemos de esta manera”, etc. Al respecto, en el censo de productores mimbrenos se decidió categorizar el tipo de manejo predial de agua en: dique, atajarrepunte y zanja abierta; a lo que se suma la indicación de equipamiento con compuertas, bombas de drenaje, y la pregunta acerca de si el manejo de agua resulta satisfactorio o requiere mejoras sustanciales a criterio del productor. Los resultados indican de forma estable para todo el período que la aproximadamente la mitad de los productores mimbrenos tienen algún tipo de protección frente al ingreso inoportuno de agua al predio, lo cual es un sistema bajo ciertas condiciones cerrado (dique o atajarrepunte funcionando correctamente o no), y que el uso de bombas, especialmente indicado técnicamente para los sistemas cerrados o semicerrados fue creciendo en los años recientes. Entre otros datos de interés al respecto de la infraestructura productiva, también se recabó información sobre el equipamiento específico para el trabajo del mimbre, como por ejemplo la disponibilidad de galpones de acopio para una correcta estiba y almacenamiento del producto hasta su comercialización.

Tabla 3: Infraestructura

	2015	2017	2019
Bomba (%)	8	12	17
Sup. galpones (m ²)	2.619	2.923	3.920

Fuente: elaboración propia

- Modalidad de venta, logística y diferenciación. La comercialización de mimbre se realiza normalmente en una modalidad tradicional, mediante un pequeño conjunto de comercializadores mayoristas (acopiadores) que conforman una demanda del producto donde los precios están sujetos históricamente a una negociación individual que combina desde aspectos técnico-productivos como los asociados con la calidad del producto con financieros, entre otros, en un proceso complejo que amerita un análisis detallado separado de este mismo. En el mercado participa la Cooperativa Los Mimbreros, que en las últimas décadas viene formando parte del sector con distintas improntas y grados de influencia en el mercado según la etapa. Más allá del aspecto puramente comercial –que se decidió excluir especialmente, tanto en precios como en relaciones comerciales particulares– en el censo se intentó acercarse al nivel de proactividad en la comercialización mediante el registro de la entrega en costa *versus* involucramiento en el transporte de la mercadería, pero en campo no se mostró como una variable sólida para caracterizar la cuestión propuesta. La otra variable asociada a la comercialización es acerca de los criterios utilizados en la clasificación del mimbre, de la cual surgieron diversos tipos de respuestas, pero que tampoco resultó demasiado sólida como para identificar los casos de productores de mimbre que logran diferenciar por calidad su producto.
- Resultado productivo. El registro de las cosechas es una parte fundamental del censo, y este relevamiento es una de las pocas posibilidades de registrar sistemáticamente la totalidad de lo producido en este cultivo en la región (que es la principal a nivel nacional). En cada relevamiento se pregunta por la cosecha

presente y las dos anteriores para tomar de referencia, e ir cotejando a modo de validación. En la tabla n°4 se resumen los datos de cosechas totales y cosecha promedio (la media está calculada sobre el total de casos de aquellos productores que lograron cosechar). Nuevamente, contamos con interpretaciones y explicaciones sobre las tendencias que se observan, que en este caso exceden nuestro alcance, y en algunos casos están disponibles en la bibliografía citada previamente.

Tabla 4: Resultados productivos

	2015	2017	2019
Cosecha total (kg)	198.410	205.570	290.000
Cosecha media (kg)	3.674	2.549	6.300

Fuente: elaboración propia

- Plagas y problemas varios del cultivo. El censo contribuyó a identificar las principales preocupaciones de los productores en cuanto al cultivo, en términos de plagas, habida cuenta de que este manejo fino queda en un lejano segundo plano frente a la limitante principal del manejo del agua en los predios. En particular, exponemos en la tabla n°5 una información novedosa que surgió de este proceso, y que se relaciona con el conflicto a nivel general conservación-producción agrícola; en este caso entre el cultivo de mimbre y la conservación del ciervo de los pantanos. En 2015, al momento del primer censo, la presencia de herbivoría de ciervos en los mimbrales alcanzaba una proporción suficiente como para llamar la atención del observador de estos resultados, mientras que con el tiempo esa proporción fue descendiendo, si bien los productores manifiestan ver una abundancia histórica de ejemplares de esta especie en sus sectores. En todo caso, también aporta el dato de que el daño al cultivo en estos casos suele ser muy puntual, y si bien puede ser económicamente relevante para algún productor en particular, a nivel global, no representa un factor que actúe a escala del sector.

Tabla 5: Herbivoría del ciervo de los pantanos en mimbrales

	2015	2017	2019
Herb. ciervo (%)	21	20	11

Fuente: elaboración propia

- Proyección de ampliación del cultivo. En el censo se indaga sobre la reinversión en expansión de la superficie en producción de mimbre, que como se aprecia en la tabla n°6, creció significativamente entre 2015 y 2017, para estabilizarse hasta la actualidad.

Tabla 6: Intención de plantación de mimbre

	2015	2017	2019
Int. plantación (%)	56	72	71

Fuente: elaboración propia

- Agregado de valor en origen. Finalmente, un campo de información que también resulta clave y de profundo interés para entender el desarrollo del sector mimbreiro es el de la etapa productiva que sigue al mimbre comercializado en atados. El agregado de valor a este producto continúa en el esterillado y la cestería básicamente. En el censo se releva sobre ambas categorías, y una tercera que incluye las diferentes formas alternativas que pudieran surgir, incluyendo variantes de uso decorativo, etc. Como se ve en la tabla n°7, sumando las distintas formas de valor agregado en origen, hay una importante proporción media de los productores que elaboran estos productos con su propia cosecha, ya sea en forma total o parcial. Lógicamente, en el procesamiento de la información cualitativa que provee el censo surgen también elementos valiosos para la reflexión y la promoción oficial de nuevos proyectos.

Tabla 7: Agregado de valor en origen

	2015	2017	2019
VAO (%)	34	51	45

Fuente: elaboración propia



Conclusiones

A partir de la experiencia original de construcción del censo de productores mimbrenos, acerca de la cual aquí buscamos reportar y reflexionar, desde la identificación de la necesidad, pasando por el encuadre metodológico, hasta la obtención de información cualitativa y cuantitativa validada socialmente *in situ* y publicada oficialmente, evidentemente se inauguró una nueva etapa en el abordaje institucional del sector, así como también se delineó con más precisión qué implicaría en concreto y cómo se llevaría a cabo la línea de trabajo del convenio INTA-Cooperativa al respecto de la información sectorial. A partir de este avance, el censo en efecto se ha venido proponiendo como un elemento central y la referencia oficial obligada de los aspectos socioeconómicos y productivos estructurales del sector; así como la jornada anual, un precedente a repetir regularmente en un proceso de diálogo y reelaboración iterativa, que enriquece en forma definitiva a la información concreta recabada en los relevamientos.

El efecto inicial de la actividad censal fue luego confirmado y fortalecido por las instancias consecutivas del primer relevamiento. Así, el censo de productores mimbrenos se viene transformando en una herramienta oficial más a disposición del público, y gestionada por un convenio entre una cooperativa de productores y un organismo técnico nacional. La novedad radica en que hoy en día toda iniciativa de proyección de políticas públicas sectorial o geográficamente relacionada puede establecer como referencia y antecedente información oficial donde el mimbren en el Delta está registrado, caracterizado, mapeado, analizado –al menos en algunos aspectos–, cuantificado y discutido: especialmente discutido crítica y constructivamente por sus propios miembros.

No cabe esperar que a partir de una iniciativa como la del censo transforme por sí misma una realidad territorial ni sectorial determinada, ni aún que sea una solución concreta a cualquier problema que no sea la escasez de información; pero cuando una limitante importante no sólo para la ejecución de instrumentos de política, sino incluso para el acceso a la investigación, si se quiere, acerca de cuáles son los principales limitantes

sectoriales o territoriales, es justamente la falta de información disponible, confiable y actual, entonces sí se pone en juego el valor de crear una herramienta como esta.

El tiempo mostrará los frutos que pudieren madurar en base a estos intentos de promover y fortalecer rincones de nuestra ruralidad y nuestros territorios que no tuvieron la trayectoria histórica de otros nichos que ingresaron al sistema económico imperante con más naturalidad, practicidad, masividad o simplemente oportunidad. En la introducción lo afirmábamos; ahora lo preguntamos: ¿resulta fundamental la construcción de datos donde no los hay, al menos, para amortiguar hegemonías a nivel territorial? En todo caso, entre los mimbreros, mejor con censo.

Bibliografía

Álvarez, Jorge (2008): *Sustentabilidad de las empresas familiares como base para el desarrollo local. El caso de las empresas familiares mimbreras del Delta Bonaerense del Río Paraná, luego de la crisis de 2001*. Tesis de Maestría. Buenos Aires: Universidad de San Martín.

Camarero, Gimena (2011): *Imaginando el Delta Sanfernandino. La construcción del territorio y las relaciones sociales en la Reserva de Biosfera Delta del Paraná (San Fernando, Buenos Aires)*. Tesis de grado. Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Dpto. Cs. Antropológicas.

Galafassi, Guido (2005): *La pampeanización del Delta*. Buenos Aires: Extramuros.

González, Claudio Adrián (2015): *La persistencia de las unidades de producción familiar en el bajo delta del Paraná: estrategias desplegadas en el contexto de las transformaciones recientes*. Tesis de Maestría. Buenos Aires: FLACSO.

Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (2018): *El mimbre en el Delta: actualización de información. Resultados del censo de productores mimbreros año 2017*. Campana: Estación Experimental Delta del Paraná, INTA.

Kahn, Nancy (2013): *Redes de Cooperación para la Innovación y el Desarrollo del Territorio – El caso del Área de Influencia de la EEA Delta del Paraná del INTA*. Tesis de maestría. Universidad Nacional de General Sarmiento-REDES-IDES.

Olemborg, Demián (2008): “Producción de mimbre en el bajo delta del río Paraná. Una problemática territorial.” En: *IV Congreso Internacional de la Red SIAL: Alimentación,*

Agricultura Familiar y Territorio (ALFATER2008). Libro de Resúmenes. Mar del Plata: INTA.

Olemborg, Demián (2015): *Formas actuales de organización de la producción forestal en el Bajo Delta del Río Paraná.* Tesis de doctorado. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.

Olemborg, Demián; Sergio Barán; Darío Ceballos; Ramón Esteban: (2016): *El mimbre en el Delta. Resultados del censo de productores mimbreros año 2015,* Buenos Aires: Ediciones INTA.

Otero, Miguel y Ana Malvárez (coords.) (2000): *Documento base para la incorporación de las islas de San Fernando en el marco de la red mundial de reservas de biosfera MAB-UNESCO.* San Fernando: Municipalidad de San Fernando, MAB-UNESCO.

Saltelli, Andrea; Mario Giampietro (2017) “What is wrong with evidence based policy, and how can it be improved?” en: *Futures*, v. 91: 62-71.

Strassheim, Holger; Kettunen, Pekka (2014) “When does evidence-based policy turn into policy-based evidence? Configurations, contexts and mechanisms”, en: *Evidence & Policy: A Journal of Research, Debate and Practice*, v. 10, n° 2: 259-277.